

FUGAZ



DAVID SÁNCHEZ SÁNCHEZ



© arsaediciones, 1998

Fugaz se escribió a tropezones desde marzo de 1.994 hasta agosto de 1.998.

Fotografía de portada: Lone Cypress-Monterey (California-U.S.A.)

Fotografía de contraportada: La disquisición de las bestias, por Esther Arrieta

Índice de poemas

- Fugaz
- Marinero
- Caminante
- Cansado de mar...
- Efímero
- Todo
- Incertidumbre de los días...
- Canción de luna
- Mi pedazo de pan
- Apunte
- Viento...
- Arrieta (Lanzarote)
- El perro
- Negras
- Por una sonrisa...
- (Tu) Sonrisa
- El alma enredada
- Sin luna
- Ciudad
- Amor a las rocas
- Ellos y su corazoncito
- Abstracciones
- El hombre tranquilo
- Nana
- La maleta

FUGAZ

El aire pasó por las mejillas,
el cielo no pudo con tanto sol.
Viene la noche vestida de sangre,
luna roja de la pasión.

Y pasó la penumbra
y la luna no pudo morar corazón.
Viene el día surcando la tierra,
abriendo las venas con un azadón.

Y se fue la tierra
con el hombre a cuestras.
Y nos quedamos los dos
asidos al abismo
de una vida que vuela,
con raíces en las nubes
de un tiempo de amor

20 de mayo de 1996

MARINERO

Siento mares en mis adentros
y una vela que late
Humilde de agradecimiento,
llora el tripulante sereno
con una sonrisa infinita.
Lleva rumbo a mares verdes
y en los labios, un beso
saltón y risueño.
Nunca tuvo tanto, mar pidió
y mar le dieron.

19 de octubre de 1994

CAMINANTE

Donde ando
el camino se abre
como los surcos del tiempo
sobre la frente.

Y si canto,
el alma al viento,
quiero el cobijo alegre
de tus pies helados.

La vida no es más que sangre
echada a labrar los campos.
Los campos son mujeres
en un continuo parto...

Suave y verde,
de amor sagrado.

Caminante soy,
de pies descalzos
sobre los guijarros
y sobre el vergel
de tus ojos espigados...

Trigo en flor,
flor del alma.

La vida no es más que sangre
echada a labrar los campos.
Quiero echarme esta noche al
camino
cogido de tu mano.

Caminante soy,
de pies ensangrentados.

Octubre 1996-Abril 1998

I

Cansado de mar
vuelvo a tierra.
Colmado de estepa
echo a navegar.

Sin saber de dónde,
sin saber si soy
o si sólo pertenezco
al momento que
pasó.

De espíritu noble
me hago aire,
fugaz instante
donde perdurar.

Julio de 1996

EFÍMERO

Efímero como mis palabras,
reflejo imposible de mi ser
y de tu ser.

Como los instantes pasados,
fragmentos de rutina perdidos,
en el olvido que olvidé.

Intranscendente
como piedra del camino,
efímero como mi ser
y tu ser.

Diciembre 1997-Abril 1998

TODO

Todo. Plenitud.
Sin palabras,
como lenguaje de amores.
Todo. Quietud.
Placentera el alma,
rebosar de corazones.
Todo. Luz.
Brillo que impone
la sonrisa compañera.
Todo. Tú.

Julio de 1994

II

Incertidumbre de los días por venir,
ignorancia de los no pensados.
Futuro que se hace pasado
meditando o sin pensar.
Quién tuviera manos
para quedarse clavado
al trapecio imposible del presente
Quién pudiera descansar
al ritmo del espacio.

28 de enero de 1997

CANCIÓN DE LUNA

La luna y tú,
mujeres pletóricas,
con estrellas en la piel
y el amor en la cintura.

Siempre una,
irrepetible siempre,
como ola en el mar
danzante siempre
al son de las mareas
Brilla tu estela
si creces o menguas
a los saltos de la vida,
fiera siempre
como madre tigresa.

Y está seguro el regazo
en las noches de
amapola,
rezando siempre
en busca de luz.

La luna y tú,
madres de amor
y de ternura redonda
mullida en un beso
de brisa y quietud.

Septiembre de 1997

MI PEDAZO DE PAN

Qué grande es el sol,
y el viento, qué inmenso.
Qué grande es el dios
de los que han sido buenos.

Errante pagano,
de los cielos al averno,
sin la clave de nada,
minúsculo entre el silencio.

Pretendo un hueco en el
espacio,
ni siquiera en el tiempo.
Un hueco junto a tus sueños
aéreos como tu amor.

Qué grande el artista de
plata
y su falo malabar, qué
inmenso.
Qué grande me viene el
mundo
lejos de tu pecho.

Mi pedazo de paz, mi pan
en mano,
con mi corazón delante,
en el carro de los enanos...
Abriendo venas al latir.

Diciembre de 1996

APUNTE

Hoy he vuelto a ver
el verde de un prado
asturiano.
Brotaba entre el cemento,
grietas de un parque
moderno,
inteligente espacio
con sus palomas eléctricas
y sus patos de plástico.
Un error de cálculo
ha devuelto fresca a la
memoria,
cuatro hierbas
agarradas al pasado.
Y he anotado su gracia
en mi cuaderno romántico
con la alegría de redescubrir
que debajo está la tierra...
Y a veces ruge.
Y a veces tiembla.

Marzo de 1998

III

Viento...

El trigo se mece verde
en un mar de espigas.

En olas se abrazan,
en olas se miran.

Viento...

Querencia verde
que morirá amarilla.

Marzo de 1998

ARRIETA (LANZAROTE)

A descansar he llegado,
al reposo
de un tiempo que no existe,
a los besos salados
rompiendo
en el puerto y en tu boca.
Y tan adormecido y
embriagado,
sabes a taberna
y a miel de tus orígenes.
Tengo miedo
como un chiquillo
obsesionado
por una guerra
que sólo se gana bajo tierra.
¡Qué no pase, qué no pase.
Ladra un perro hueco...
Ya ha pasado.

Diciembre de 1996

EL PERRO

El perro que me guarda
duerme siempre a las puertas del alma.
Y no ladra a los extraños,
sólo los mira y aguarda,
solo observa y se calla.
Corre hacia mi si le llamo
y me cuenta su vida y exclama
lo triste de la rutina,
los días que a hastío nos matan.
No quiere collar ni cadenas,
siempre a mi vera descansa
y si sonrías me mira contento
el perro que me guarda.

Junio-Julio de 1998

NEGRAS

Alguien oyó quejidos
en el reino de los libros,
en cada rincón murmullos
secretos de papel.
Se quejan las palabras negras
como la pena de Federico, negras,
mueren de los amores de Miguel.
A través de los campos de Antonio,
negras,
buscan con Juan Ramón al Dios
amarillo,
perdido en un vergel.

Duermen negras las palabras
si no las miran tus ojos.
las palabras negras duermen
si el corazón no las siente.
Palabras negras que viven
para soñadores de tinta y papel.

Julio de 1998

(A mis bibliotecarias preferidas, B.P. Sant Adrià de Besòs)

IV

Por una sonrisa,
mi vida
por una sonrisa.
Por un gesto
prolongado al
infinito
como un arco iris,
hacia arriba.

(TU) SONRISA

Ábreme el cielo
en la bóveda de tu boca,
por el resorte mullido de labios,
por tu sendero de rosas.
Muéstrame a Dios sonriente
en su espacio infinito de alondras.

Tíñeme verde, píntame azul,
que transmuto al color que añoras,
existo si al amor me arrastras,
soy si tu voz me nombra.
Descúbreme nuevo admirando
la proyección celeste de tu sonrisa,
tu amante luz victoriosa.

Crúzame también
por la frontera de besos que moras,
por mi sonrisa anhelante
con la calma alegre, con tu paz
ansiosa,
Ábreme el sueño
por la feliz bóveda de tu boca.

Mayo de 1995

EL ALMA ENREDADA

Revuelto en mí,
madeja de mares.
Vendido
a los brincos del camino,
a la gesta de tu sonrisa
que libra batalla por labrarse paso
entre espesuras de labios.

Revuelto y dentro de mí,
diluido en agua traigo
la minúscula vida que soy,
muñeco de trapo
en su caja de cartón amarillo...
Morador de pupilas
para verse vivo.

Revuelta en bruma,
ven a mí con dientes y uñas.
Desgarra, destroza mi urna
de cartón y trapo.
Estira la madeja y desenreda la cuna
donde guardo el alma.

Revuelto en ti,
llévame a tu boca-jazmín,
a tu sangre-amapola.
A tu cielo de escarcha quiero ir
a aletazos de amores
libres y blancos como la aurora.

Enero de 1.995

SIN LUNA

Esa noche no la verán mis ojos.
No encontraré la luna
ni el camino encontraré
será la noche de las hogueras
en las altas callejas
de las casas baratas.
Desnudos de alegría,
los hombres a su vera.
Pero esa noche no la verán mis ojos.
No veré las brasas
ni las coplas cantaré.
Bailando sobre los luceros,
allí estarán las almas.
zapateando la tierra de mi techo,
alimentando mis latidos muertos.
Si las palabras fueron el inicio
buenas sean para el descanso.
Esa luna no la verán mis ojos
pero el corazón sentirá
la noche que venció al tiempo,
el día en que se vivirá despacio.

Agosto de 1.998

CIUDAD

Me duelen las ciudades
en el centro del alma.
se clavan como un cuchillo
los tristes platos de los mendigos.
Se revuelve la calma
al vuelco de la sangre,
a los algodones de azúcar
de una vida ambulante.
Me duelen las ciudades
como duele la arrogancia,
como duelen los puñales
en las barracas inmigrantes...
Me duelen los cartones,
me duelen las guitarras,
el frío pobre de las estaciones
y las vías suicidadas.
Pero más que las ramblas
con sus piernas amputadas
me duele la indiferencia,
amputadora de corazones.

Agosto de 1.998

AMOR A LAS ROCAS

Porque he visto las piedras
sonreír entre olivares,
mimo al árbol que me alienta,
al cielo que me tiñe.

·
Porque he visto las piedras
suspirar de amores,
sé que el alma en todo reina,
en todo muge.

Porque he visto las piedras
morir de hastío,
amo el manto de pradera
que me cubre contigo.

Quiero el agua que me baña
porque he sido piedra
sedienta de río.

Julio de 1.997

ELLOS Y SU CORAZONCITO

Tres secretos hay en la sima del sentido
de la vida.

Tres secretos.

Una entraña,
un sentimiento que se aloja muy hondo
y echa sus raíces en el alma.
Interior ardiente que proyecta su fuego
a los gestos.

Una entraña.

Tres secretos.

Fuego en las pupilas y en el pecho
vapores. Calor entre los brazos,
calor que dan los días a tu lado.
cariño para los que han sido y a los que
vengan,
cariño de mis entrañas.

Un futuro.

Tres secretos.

Amor. Quererte y que me quieras.

Abril de 1.994

ABSTRACCIONES

Nada como el silencio
y los ojos cerrados.
Nada como ver
más allá de lo que somos
con los sentidos del corazón.

Nada como dibujar al aire
tu sonrisa de luna.
Nada como pintar
con colores de ciego
los recodos de la pasión.

Nada como sentirte
dormida en mis brazos,
Nada como tu espíritu
poblando mi espacio
con el sublime sabor de su tacto.

Nada como tu voz.

Como tú. Nada.

Mayo de 1.996

EL HOMBRE TRANQUILO

Lo vieron subir por las callejas,
adentrarse en el camino del álamo.
El hombre tranquilo no miró a nadie,
nadie le hubiese mirado.
Se quedó impassible ante el mundo,
mirada vacía, quietas las manos.
La soledad por compañera,
al borde del barranco.
Soledad se llama el valle y el viento,
soledad maltrecha,
despeina sus cabellos largos.
Nadie en el paisaje. Paisaje sereno
y en un sonoro silencio
el hombre tranquilo medita el salto.

Junio de 1.998

NANA

Media luna, medio sol
y todo es calma.
Sólo la niebla
que cierra la noche,
sólo la voz
del cantor de nanas.

Duérmete,
que yo te velo
con el amor en la distancia.
Duérmete,
que yo me condeno
por no buscar a Dios
en los altares.

Del Norte viene un carro
con una flor en celo
a frotarse sigilosa
por las puntas de mis dedos,
por mi nana y por mi voz.

Duérmete,
que traes a Dios
entre tus senos.
Media luna, medio sol...
Duérmete,
que yo te espero

Diciembre de 1.994

LA MALETA

Siempre hay en todas las maletas
relojes sin agujas
por si el tiempo se duerme
en el viaje de los sueños.
Y todos los viajeros llevan
su triste maleta auestas
con la carga del recuerdo
siempre impregnada en el cuero.

Siempre hay en todos los relojes
ojos soñolientos
esperando entre las ropas
que el viajero abra su maleta
para guardar otro fugaz instante
en ese equipaje,
en realidad siempre abierto.

Agosto de 1.998

